

# El Neorrealismo Italiano

Por: Ana Diana Esparza Herrera

**D**efinir cuándo comenzó a utilizarse el término “neorrealismo” para referirse al nuevo estilo originado en Italia resulta complicado. Desde los años veinte se utilizaba para hablar de las nuevas tendencias en literatura rusa y alemana. El crítico Umberto Babaro, lo empleó para señalar las innovaciones en la literatura soviética. En la década de los treinta Francesco Jovine, que se convertiría en una de las figuras importantes del movimiento declararía: “para sustraerse a la retórica de la pura forma los neorealistas amenazan con crear otra: la del puro contenido”<sup>1</sup> declaración hecha a propósito del estilo formalista que dominó bajo el régimen fascista. Posteriormente, en 1940 Elio Vittorini, figura importantísima para la literatura neorrealista, hablaría de los “los recientes neorealistas ingleses”.

En 1943 el fenómeno del filme *Ossessione*, (*Obsesión*) de Luchino Visconti fue considerado por el crítico Serandrei “emblema de un nuevo cine que podía denominarse como neorrealista” y por su parte Babaro escribió una reseña del mismo titulada *Neorealismo*. Este fue sin duda el parteaguas que dio inicio al nuevo estilo cinematográfico que terminaría de consolidarse con directores como Roberto Rossellini y Vittorio De Sica.

En Italia el término neorrealismo fue, en un principio, empleado en el ámbito cinematográfico. Una tendencia en la que el cine intentaba proyectar una representación lo más apegada posible a la realidad. Posteriormente, el término pasó también al ámbito literario.

El cine neorrealista es una aportación de Italia para el mundo debido a que éste movimiento, surgido en Italia, se extendió no sólo a otros países, sino también a otros tipos de arte, principalmente a la literatura. Gracias al cine neorrealista la literatura del mismo género tuvo mayor difusión por todo el mundo.

Lo que hizo diferente al cine neorrealista respecto de las producciones cinematográficas anteriores fue la participación de artistas de carrera sólo en los papeles protagónicos pues, con el fin de mostrar una realidad más fiel, el resto del elenco estaba conformado por personas sin preparación actoral profesional, sujetos de la vida cotidiana.

Otra de las innovaciones del neorrealismo consistió en la implementación de dialectos en los guiones, retomando de la literatura el estilo verista de Giovanni Verga quien entremezclaba la lengua italiana con expresiones dialectales del siciliano con el fin de dar a sus lectores una visión más cercana a la realidad en sus obras.

Un distintivo más de este cine es el hecho de que los guionistas con frecuencia eran narradores de renombre, y no sólo eso, sino que aún varios de estos escritores trabajaban a la vez en una misma producción, entre ellos destacan Moravia, Pratolini, Bernari, Marotta y Zavattini.

Tratándose de neorrealismo no podría dejar de nombrarse a directores como Roberto Rossellini o Vittorio De Sica, considerados como los fundadores de esta corriente. El primero es de crucial importancia para el

---

<sup>1</sup> Aronica, D. *El neorrealismo italiano*. Pág. 31

movimiento pues con la primera producción de una trilogía emblemática conformada por *Roma città aperta* (1945), *Paisà* (1946) y *Germania anno zero* (1947) consolidó el género. Vittorio De Sica por su parte dirigió: *Sciuscià* (1946), *I ladri di biciclette* (1948), *Miracolo a Milano* (1951) y *Umberto D* (1952).

En cuanto a ideología, el pensamiento neorrealista tuvo sus inicios en 1943 con la caída del fascismo el 25 de julio y el armisticio del 8 de septiembre que facilitó la ocupación alemana del territorio italiano y con ella comenzó la deportación de opositores y judíos. Al respecto Giuseppe de Santis escribiría: “El padre y la madre del neorrealismo son la caída del fascismo y la lucha de liberación. Sin estos dos grandes acontecimientos históricos italianos, el Neorrealismo no podía nacer, no era posible que naciera”<sup>2</sup>. Posteriormente, el movimiento se consolidó en 1945 con la Liberación, cuando los partisanos, defensores y exponentes del movimiento de Resistencia, liberaron Milán de nazi y fascistas; y comenzó su declive en 1948, con la derrota del Frente Popular en las elecciones, para concluir en 1956.

La Primera Guerra Mundial dejó en el pueblo italiano la sensación de desconcierto social y político. Como resultado de ello imperaba la tendencia a la fuga de la realidad. Así, triunfaron el formalismo y la introspección, prosperó el hermetismo, la prosa de arte.

Con la caída del fascismo la crisis de libertad de expresión que había dominado desde la Primera Guerra Mundial llegó a su término y fue sustituido por un espíritu de renovación. El estado de ánimo de la sociedad buscaba superar el pasado y tenía la confianza puesta en el porvenir. Los intelectuales tenían la voluntad de hacer del arte un instrumento

<sup>2</sup> Aronica, D. Pág. 33



Fig. 1 Vittorio De Sica dirigió *Sciuscià* (1946)

de participación social. Así, el neorrealismo surgió no como una escuela, sino como una tendencia al encuentro de aspiraciones comunes entre los hombres. En esta nueva tendencia cultural se buscaba sobre todo ligar la cultura a las clases obrera y campesina. Además se daba voz a las necesidades de las clases bajas, representadas por proletarios y campesinos, manifestando sus puntos de vista, exigencias y denuncias, conformando así un movimiento revolucionario que no abarca sólo el ámbito de la cultura, sino también el de la realidad social. El cambio en la visión de los intelectuales italianos es significativo y se orienta en sentido antiburgués y popular.

Es importante señalar que en el terreno cultural y literario de esta etapa los intelectuales de mayor relevancia fueron los que participaron

directa o indirectamente en el movimiento de Resistencia. Una de estas figuras importantes fue Carlo Levi, quien escribió: “Resistencia y movimiento campesino son experiencias de vida que rompieron con los modelos anteriores, una cultura cerrada y decadente [...] dejaron de lado para siempre los encantos del formalismo y del estetismo, y todos los modelos y las formas de evasión y renuncia [...] Nuevos hombres entraron al juego”.

El neorrealismo comenzó a desarrollarse como una especie de corriente involuntaria que estuvo fuertemente influenciada por escritos clandestinos, tales como los artículos publicados en periódicos de los partisanos. Abundan también las crónicas, las memorias, los diarios y los testimonios. En esa época la necesidad de transmitir sus vivencias e ideas era lo que movía a los autores a escribir, aun sin tratarse de escritores de oficio. Cabe resaltar que al haberse terminado el régimen hubo en cierta forma mayor libertad cultural y por lo tanto mayor circulación de ideas. Dado que la literatura se convirtió en un arma para las masas populares, ésta requirió de una forma de escritura simple, accesible para el mayor público posible, así como de un lenguaje muy cercano al hablado ordinariamente.

Los intelectuales neorrealistas eran antiformalistas, es decir, se pronunciaban en contra del academicismo y la aristocracia. Jean-Paul Sartre y Antonio Gramsci fueron dos grandes pensadores sobre los cuales se apoyó<sup>3</sup> la literatura neorrealista. El *engagement* de Sartre es una postura que liga a la actividad del escritor su participación social, en palabras de él mismo: “Nosotros... no tenemos ganas de hablar para no decir nada... nosotros escribimos para los contemporáneos... nosotros nos enlistamos en el flanco de aquellos que quieren al mismo tiempo cambiar la concepción social

del hombre y la condición que él tiene de sí mismo... la literatura ha vuelto a ser lo que nunca hubiera debido dejar de ser: una función social.”<sup>4</sup> El *engagement* fue denominado en Italia como *l'impegno*, es decir, la *literatura con convicción*, y fue uno de los fundamentos del neorrealismo al proponer el compromiso social del intelectual.

Antonio Gramsci fue, junto con Palmiro Togliatti fundador del Partido Comunista Italiano (PCI). Él propuso una literatura vinculada con la realidad y fue para el pensamiento de la posguerra una figura importante y, en cierta forma, sustituyó la ideología propuesta por el escritor y filósofo Benedetto Croce que había dominado desde antes de la guerra.

El pensamiento de Gramsci, quien escribió desde la cárcel durante la Primera Guerra Mundial, consiguió ser difundido después de la Segunda Guerra, aunque él falleció en 1937. Él sostenía la necesidad entre la relación de la literatura con la realidad social imperante: “el problema que inquieta a Gramsci, es el de precisar la posición de los intelectuales respecto a otras fuerzas sociales su rol en los aparatos de la política y el Estado”<sup>5</sup>. El pensamiento de Gramsci difundido a través de las *Cartas de la cárcel* (publicadas en 1947) y los *Cuadernos de la cárcel* (publicados entre 1948 y 1951) coincide con el pensamiento que permea la producción neorrealista. Sin embargo, dado que los escritos de Gramsci no se dieron a

---

<sup>3</sup> Los Cuadernos de la cárcel de Gramsci no fueron publicados sino hasta 1947, por lo tanto no fueron bases para los neorrealistas, sin embargo en el pensamiento del primero y el de los segundos coincide pues el sentir de la sociedad de la posguerra ya prefiguraba desde la primera Guerra.

<sup>4</sup> Giuseppe P. *L'attività letteraria in Italia*, p. 956

<sup>5</sup> Remo C., De Fedricis L., *Il materiale e l'immaginario*, pág. 539 T.A.

conocer sino hasta 1947 no se puede afirmar que éste funda las bases del neorrealismo.

Con todo, fue una ideología que coincidió con la neorrealista, e incluso justificó y apoyó la postura de Togliatti y los dirigentes comunistas quienes “buscaban en los *Cuadernos* un antecedente que permitirá a los intelectuales seguir creyendo en el proceso de la democracia progresiva en Italia, es decir, en el proyecto político del PCI”<sup>6</sup>

Como se ha visto ya desde principio del siglo XX en Italia había un sentir similar al neorrealista respecto de la situación histórico-política del país. E incluso desde finales del XIX había el deseo en los intelectuales de dejar de lado el énfasis en la forma y la retórica para hacer una literatura más realista. Uno de estos escritores fue Giovanni Verga, retomado y revalorado en los años de la posguerra para los propósitos neorrealistas. En la literatura el neorrealismo se orienta hacia la observación y la reproducción de la sociedad y el mundo real. Estas tendencias realistas difieren del *verismo*<sup>7</sup> de Giovanni Verga pues, mientras éste buscaba dar un retrato físico de la sociedad, la nueva tendencia miraba hacia un entorno en el que la búsqueda de valores era una necesidad imperante.<sup>8</sup>

Los escritos clandestinos como periódicos y revistas partisanos son de vital importancia en el desarrollo de la corriente neorrealista debido a que en ellos aparecieron los primeros textos denominados, tiempo después de su publicación, como neorrealistas. En ellos prevalece la tendencia al diálogo con el público pues, en palabras de Italo Calvino, la “experiencia –guerra, guerra civil- que no había perdonado a nadie, establecía una inmediatez de comunicación entre el escritor y su público: nos encontrábamos cara a cara igualmente cargados de historias que contar”.<sup>9</sup>

Los géneros que encabezaron a la literatura neorrealista fueron el relato y la narrativa, de estos las obras y autores más destacados son *Coversazione in Sicilia* y *Uomini e no* de Elio Vittorini, *Paesi tuoi* de Cesare Pavese, *La ciociara* de Alberto Moravia, *Metello* de Vasco Pratolini, *L’Agnese va a morire* de Renata Viganò, *Le terre del sacramento* de Francesco Jovine, *I sentieri dei nidi di ragno* y *Ultimo viene il corvo* de Italo Calvino y por último *I ventitré giorni della città di Alba* y *La malora* de Bebbe Fenoglio sólo por mencionar algunos. En cuanto a poesía Salvatore Quasimodo es una figura muy destacada mientras que en teatro surge el nombre de Eduardo de Filippo. En el subgénero del memorialismo, cuyo fin fue testimoniar las experiencias vividas en la deportación o durante la guerra, están como autores representativos Carlo Levi con *Cristo si è fermato a Eboli*, y Primo Levi con *Se questo è un uomo*.

A continuación un par de fragmentos que ejemplifican a la llamada literatura neorrealista. El primero pertenece a *Conversazione in Sicilia* de Elio Vittorini:

---

<sup>6</sup> Arónica Pág. 24

<sup>7</sup> Movimiento literario encabezado por los sicilianos Giovanni Verga y Luigi Capuana que introdujo en Italia las ideas del Naturalismo francés que propone que la raza, el momento y el ambiente son los factores que determinan el comportamiento humano. La diferencia entre el Naturalismo y el Verismo es que el primero es de carácter nacional y hace énfasis en la metrópoli, mientras que el segundo es de carácter rural y regional. Además Giovanni Verga se centró sólo en el momento y el ambiente como factores determinantes de la psicología del individuo, sin considerar a la raza como los franceses.

<sup>8</sup> Mario S. “Tendencias y orientaciones de la nueva literatura”, *Orientaciones actuales de la literatura italiana*.

<sup>9</sup> Arónica Pág. 69

LXIII Los muertos en el bulevar de Augusto no eran solamente cinco; había otros en la acera de enfrente; y cuatro estaban en el paseo de Porta Vittoria; siete estaban en la plaza de las Cinque Giornate, al pie del monumento.

Carteles decían detrás de cada fila de muertos: Pasados por las armas. No decían más, tampoco los periódicos decían más, y entre los muertos había dos chavales de quince años. También había una niña, había dos mujeres y un viejo de barba blanca. La gente iba por el bulevar de Augusto y el paseo de Porta Vittoria hasta la Plaza de las Cinque Giornate, veía los muertos al sol sobre una acera, después los muertos en el paseo, los muertos bajo el monumento, y no necesitaba saber nada más. Miraba las caras muertas, los pies descalzos, los pies en los zapatos, miraba las palabras de los carteles, miraba las calaveras con las tibias cruzadas en las boinas de los hombres de guardia, y parecía com-prenderlo todo.

LXIV [...] Quien había disparado no podía haber dado más de lleno en el blanco. En una niña y en un viejo, en dos chavales de quince años, en una mujer, en otra mujer: ése era el modo mejor de malherir al hombre. Herirlo donde el hombre era más débil, donde tenía la infancia, donde tenía la vejez, donde tenía su costilla arrancada y el corazón descubierto: donde era más hombre. Quien había herido quería ser el lobo, atemorizar al hombre. ¿No quería atemorizarle? Y ese modo de herir era el mejor que creía poseer el lobo para atemorizarle.

El segundo pertenece a Primo Levi en su obra *Se questo è un uomo*, donde narra sus vivencias en el campo de concentración en Auschwitz. [...] “El Lager es una gran máquina que sirve para reducirnos a bestias, nosotros no debemos volvernos bestias; porqué también en este lugar se puede sobrevivir, y para eso se debe querer sobrevivir, para relatar, para llevar nuestro testimonio; y saber que para vivir es importante esforzarnos por salvar al menos el esqueleto, el armazón, la forma civilizada.”<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Primo L. *Se questo è un uomo*. T.A. P. 35.

Naturalmente se podría profundizar más no solo en cada autor sino también en cada obra, sin embargo, este artículo busca dar tan solo un breve panorama sobre lo que fue el neorrealismo, sus postulados, y aportaciones para la cultura y el arte no sólo de Italia, sino del mundo en los años de la posguerra.

Baste decir que el neorrealismo en el séptimo arte casi hacía las veces de un documental bélico. Mientras que en la literatura sirvió como porta voz del movimiento de Resistencia y de las experiencias vividas en la guerra e incluso en los campos de concentración.

## Bibliografía

Arónica; D. (2004) *El neorrealismo italiano*. Madrid: Editorial Sintesis.

ASOR, A. (1977) “L’età della Resistenza e dell’antifascismo (1944-1960)” en *Sintesi di storia della letteratura italiana*. Nuova Italia, Firenze, CESARINI, Remo (1996), *Il materiale e l’immaginario*, Vol. V. Torino, Loscher.

Vittorini E.(2003) *Hombres y no*. Madrid: Arena.

Levi P. (1989) *Se questo è un uomo*, Torino, Einaudi.

Sciuscià (1946) *Recuperado de*: <http://www.ivid.it/foto/cinema/Drammatico/1946/Sciuscia/>

**Ana Diana Esparza Herrera.** Licenciada en Lengua y Literaturas Modernas italianas (Letras italianas). Certificada en Lengua italiana nivel C2 por la Università per Stranieri di Siena. Realizó estudios de Lengua y cultura italiana en la Università degli Studi di Genova, sede Estiva. Actualmente labora como Profesora de Asignatura en el Colegio de Italiano de la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 3 “Justo Sierra”, UNAM.